

UN GRITO AL AIRE

Queridos amigos:

Escribo estas líneas porque me gustaría compartir con todos, mi pensamiento y sentimiento sobre un tema del que todo el mundo habla, pero apenas se actúa, sin hacer lo que puede estar en nuestra mano. Me refiero a la Igualdad de Género.

No es un tema cómodo de tratar, pero por las responsabilidades que ostento, creo que debo pronunciarme, con la esperanza de que sirva como altavoz, que mueva a las mentes en pro de la cordura y la sensatez ante el oportunismo de muchos, posicionados en lo más conveniente a sus intereses.

Una de las cosas que menos me gustan, son las palabras y actos que nos marcan límites y nos llevan a separarnos y enfrentarnos a hombres y mujeres.

Física y mentalmente, esto es biológicamente así, mujeres y hombres somos diferentes. Ello, no es mejor ni peor, simplemente unos estamos dotados de unas cualidades, que el otro no tiene y viceversa. Por ello creo firmemente, en la igualdad de oportunidades donde los hombres tenemos, junto a la mujer, un papel sumamente importante, para reclamar y exigir los mismos derechos.

Existe una dificultad para caminar juntos hacia un mundo más justo e igualitario, cuando nuestros dirigentes, ya sean políticos, personajes relevantes en la sociedad en el mundo del deporte y la cultura, generan un discurso ambiguo, sin postularse de forma clara y no son conscientes de que sus acciones y actitudes son importantes y llegan al subconsciente del espectador y del lector.

Mientras las mujeres no participen del mismo modo que los hombres en los órganos de poder, donde se toman las decisiones que manejan el mundo, no conseguiremos nada positivo para los intereses comunes, puesto que los diversos puntos de vista enriquecen la toma de decisiones.

La razón no viene marcada por tener un sexo u otro, la razón se presenta junto con la coherencia de los argumentos y el respeto a los demás, dando lugar al pensamiento adecuado.

Pido a todos los hombres que me lean; que nuestro lenguaje, nuestras acciones, vayan unidos a los de las mujeres, en este arduo camino, porque sólo juntos podremos conseguirlo. Necesitamos alzarnos y pedir que los que tienen en sus manos el poder para conseguir esa igualdad, nos escuchen y actúen.

Quisiera que las mujeres, a pesar de las presiones, sean aún más valientes y no se resignen y luchan por conseguir a la mínima oportunidad, su incorporación a puestos de responsabilidad, que los asuman sin miedo al error o al fallo, porque sólo se equivocan los que actúan.

Ojalá la palabra feminismo, algún día, no tenga que ser gritada para ser escuchada.

Desde aquí también dejar constancia de mi felicitación a la selección femenina de fútbol, por ser las brillantes campeonas del mundo, sin que otros quieran opacar su brillo. ¡Felicidades!

LUIS JIMENEZ GARRIDO